

MUJERES EN LA SOMBRA



Silenciadas gran parte de su vida por su entorno familiar laboral o social.

Se desarrolló una idea muy misógina de la mujer, basada en las ideas de Aristóteles, que consideraba a la mujer un ser incompleto al faltarle los genitales masculinos y hoy en día sigue pasando más o menos lo mismo.

No querían que las mujeres despuntaran en ningún ámbito y a cualquiera que quisiera sacar los pies del plato y quisiera ser científica o doctora, fuera considerada una amenaza.

María Luz Morales. Periodista.

María Luz Morales Godoy fue una periodista pionera del periodismo cultural y escritora española del siglo XX, *La Vanguardia*. Casi imposible porque ninguno de los veinte periódicos impresos más leídos del país está dirigido por una mujer. Tras la victoria franquista en la Guerra Civil, todos los redactores de *La Vanguardia* fueron cesados y quedaron pendientes de depuración. Les retiraron su pasaporte y se les prohibió colaborar en la prensa. Morales, de hecho, llegó a estar 40 días encarcelada en un convento de Sarrià.



Maruja Mallo. Pintora.

Maruja Mallo, es considerada como la más vanguardista de las artistas españolas del siglo XX y diosa española del surrealismo. Miembro de la Generación del 27, Mallo colaboró intensamente con Rafael Alberti quedando los decorados del drama Santa Casilda como testigo.



No obstante, su dedicación al arte fue combinada con sus ideales políticos. Cuando explota la Guerra Civil, Maruja Mallo se encuentra en Galicia enrolada en las Misiones Pedagógicas. De ahí huye a Portugal y después a Argentina continuando con exposiciones en Buenos Aires, Nueva York o Londres, entre otros lugares. Regresa a España en la década de los 60. Hasta pocos años antes de su muerte no obtuvo el reconocimiento en España que sí había recibido internacionalmente por su talento.

Clara Campoamor

Las primeras elecciones democráticas en España se celebraron el 19 de noviembre de 1933, fecha en la que por primera vez acudieron a votar tanto los hombres como las mujeres en sufragio universal. La principal responsable de aquel logro histórico fue Clara Campoamor.

A pesar de este éxito, Campoamor vio como dentro de la propia República se le cerraron las puertas. En 1934 abandonó el Partido Radical por su subordinación a la CEDA y por la represión de la insurrección revolucionaria de Asturias. Trató de unirse a Izquierda Republicana pero su admisión fue denegada. Fue entonces cuando escribió y publicó —en mayo de 1935— *Mi pecado mortal. El voto femenino y yo*, su testimonio personal de las luchas parlamentarias. Murió en el exilio.

Fue una escritora, política y defensora de los derechos de la mujer española.



Conclusión: Todas estas mujeres han sufrido por el simple hecho de ser mujer. Esto claramente hoy en día sigue sucediendo aunque no de esta manera. Las mujeres siguen luchando por la igualdad y es una pena que por ser mujer se le trate diferente y no tengan el mismo derecho que el hombre.